

Mobilización de los recursos gasíferos

Por Valentín Ballesteros, Total Austral S.A.

Mucho se ha hablado en los últimos tiempos de importantes proyectos de integración energética en general y gasífera en particular entre los países del Cono Sur y, sin embargo, aún no se ha abordado públicamente la discusión acerca de qué cambios y adaptaciones en el funcionamiento del mercado son necesarios para evitar problemas en la dinámica del sistema y para lograr un aprovechamiento óptimo de las oportunidades que la nueva situación brinda al país.

En el marco del "1^{er} Congreso Austral del Gas", que se realizó en Río Grande, Tierra del Fuego, en noviembre del año pasado, el autor de la nota tuvo la oportunidad de hacer una presentación sobre la problemática de la "Mobilización de los recursos gasíferos de la Cuenca Austral", en la que abordaba este tema particularizado en una zona geográfica concreta del país. En este artículo, se pretende hacer una primera aportación desde la perspectiva de la iniciativa privada a la resolución exitosa de esta problemática, con la misma línea argumental que en aquella presentación, pero desde una óptica más general.

Valentín Ballesteros es Ingeniero Superior de Minas en la especialidad de Energía y Combustibles, egresado de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid.

Ha desarrollado toda su carrera profesional en empresas multinacionales de primer nivel del sector petrolífero, en una primera etapa cubriendo diferentes puestos en el downstream petrolífero y, posteriormente, en el upstream-downstream gasífero. En 1992 se incorporó al Grupo TOTAL con el que ha trabajado en España y, desde 1996, se desempeña en Argentina como Responsable de Estudios y Nuevos Negocios.

El mercado gasífero del Cono Sur tiene, hoy en día, un volumen considerable y unas perspectivas prometedoras, si bien la situación de cada uno de los países de la Región es muy diferente. En efecto, cuando se analizan en detalle las cifras correspondientes a cada país, lo primero que se constata es que, al día de hoy, hablar del mercado gasífero del Cono Sur es hablar esencialmente del mercado gasífero argentino, puesto que más del 80% del volumen de la demanda regional corresponde al



mercado local. Otra característica de este mercado es que las reservas conocidas se concentran en regiones alejadas de los grandes centros de consumo, presentes y futuros. Las cuencas gasíferas en producción más importantes del Cono Sur son las de Neuquén, el Noroeste y la Cuenca Austral, todas ellas en Argentina, y la boliviana; a éstas se sumará en el futuro la de Camisea, en Perú. Ninguna de estas áreas está en las proximidades de los principales centros efectivos o potenciales de consumo: Buenos Ai-

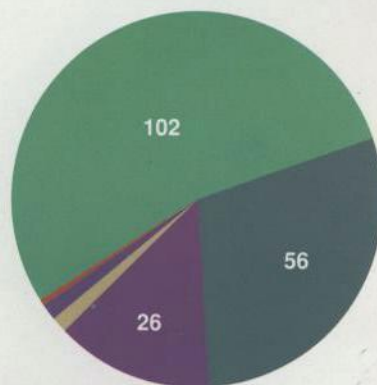
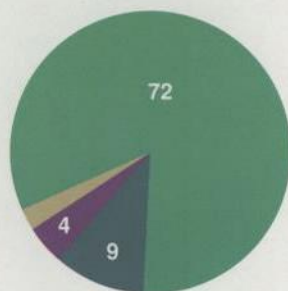
res, Santiago, y San Pablo. Miles de kilómetros, importantes cordilleras y ríos separan oferta y demanda. Esta circunstancia se traduce en que, para crear un mercado gasífero en esta región, hacen falta grandes inversiones en infraestructura, lo que convierte al transporte en un eslabón clave de la cadena gasífera y, en muchas ocasiones, en un elemento limitativo para su desarrollo armónico. También a nivel de infraestructura, la situación de los distintos países es muy diferente puesto que existe una red de gasoductos ampliamente desarrollada en Argentina (con necesidades de ampliación puntuales) y mucho menos extendida, pero en proceso de rápido desarrollo en el resto de los países.

En el año 96, el volumen del mercado gasífero del Cono Sur ascendió a 87 MMm³/d (ver fig. 1). Si se analiza esta demanda por el tipo de usua-

1 Duplicación del mercado gasífero del cono sur en diez años

Año 1996: 87 MM³/D

Año 2006: 190 MM³/D



rios, se aprecia que el sector industrial con el 45% y el sector residencial-comercial con el 32% son los de

mayor peso, correspondiendo a la generación eléctrica a gas el 23% restante. En el horizonte del 2006, el

Bornemann Multiphase Pumps

Soluciones brida a brida, hechas a medida para su aplicación específica. Dimensionamiento, diseño, fabricación, instalación y servicio -todo provisto por BORNEMANN- bajo una sola responsabilidad.

1-Areas de declinación

boosting de baja presión contra presión nominal de sistema

2-Areas marginales

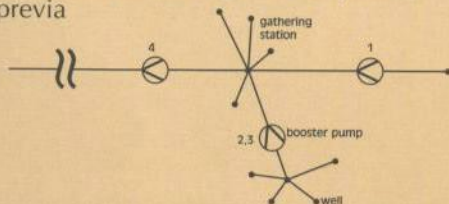
conexión de áreas pequeñas a yacimientos centrales

3-En áreas off-shore

conexión de satélites a plataforma de servicios

4-En oleoducto

transporte de producción de áreas grandes a planta, sin separación previa

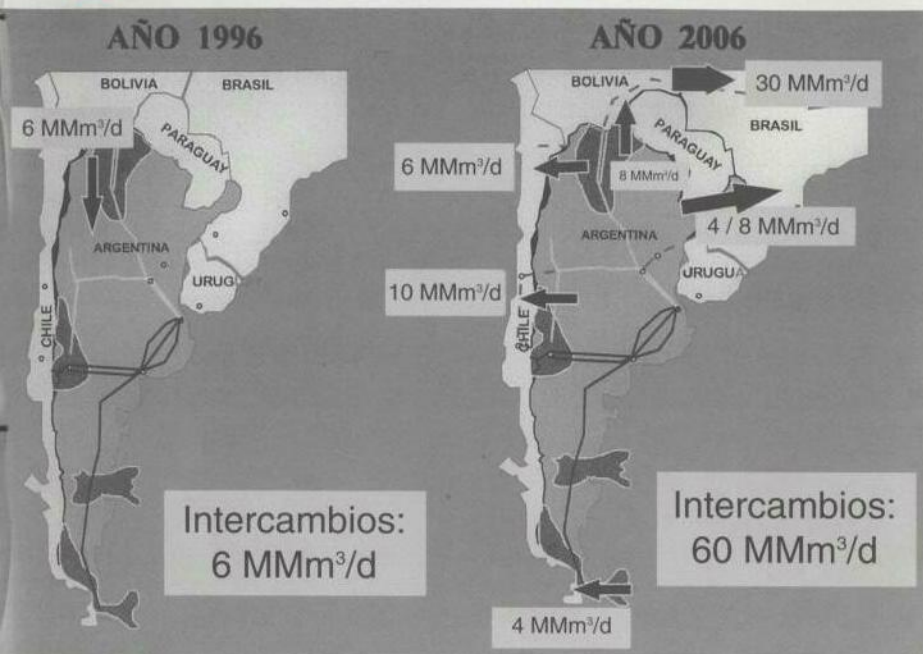


Bombas Bornemann SRL

Armenia 2898 (1605) Munro
Pcia. Buenos Aires, Argentina
Tel.: 0054 1 756 8008
Fax: 0054 1 756 5541
E-mail: bbornemann@sion.com

Bombas a tornillo para despacho, recirculación, oleoducto.
Bombas tornillo excéntrico: piletas API, baterías, emergencias ecológicas.

2 Visión de intercambios gasíferos



mercado gasífero de la región va a experimentar un crecimiento importante, fruto del aumento exponencial de la demanda en Brasil y Chile y de la progresión vegetativa del mercado argentino, de manera que el volumen del mercado de la región alcanzará para entonces los 190 MMm³/d, más del doble del correspondiente a 1996. Conviene destacar el hecho de que, en el año 2006, Brasil representará ya el 30% del mercado regional (actualmente es el 10%). Este rápido crecimiento de la demanda gasífera del Cono Sur se deberá al incremento del consumo industrial (que mantendrá su peso relativo sobre el volumen global) y, sobre todo, al rápido desarrollo del mercado de generación térmica de electricidad a gas (que fue de 10 MMm³/d en el 86, 23 MMm³/d en el 96 y será de casi 80 MMm³/d en el 2006), impulsado por la espectacular progresión tecnológica de los ciclos combinados, las bondades ecológicas del gas natural como combustible, los moderados costos de inversión de las centrales térmicas a gas, el breve plazo de construcción de las unidades y el bajo costo del gas natural en com-

paración con el resto de los combustibles de calidad comparable en esta región del mundo.

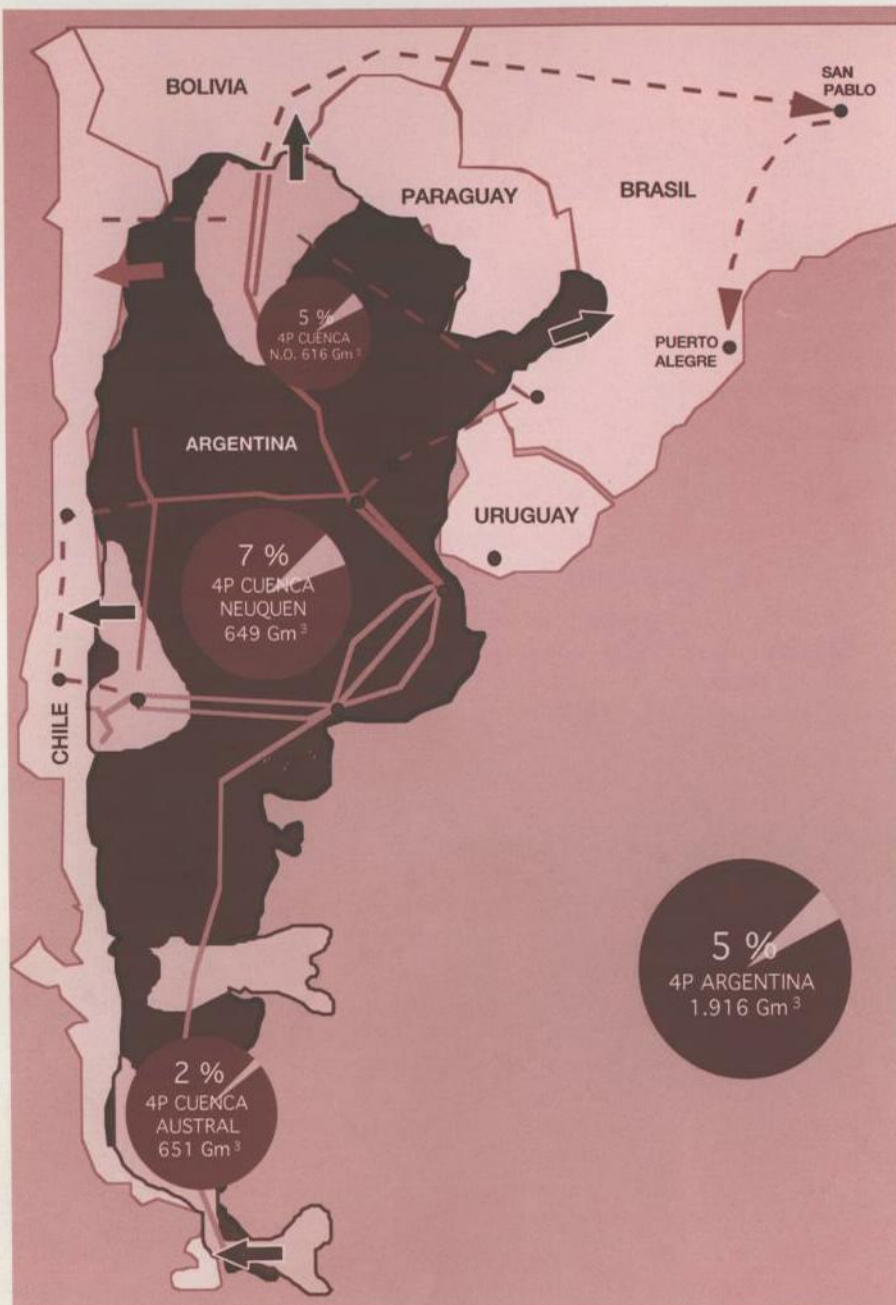
El crecimiento del mercado gasífero del Cono Sur descansa también en un fenómeno nuevo y benéfico que se está dando en la Región: la integración económica y energética entre países. En efecto, tan sólo en el dominio de los intercambios gasíferos, la situación queda perfectamente reflejada si se comparan los 6 MMm³/d que se intercambiaron en 1996 (importación por Argentina de gas boliviano) con los 60 MMm³/d que se esperan para el 2006, correspondientes a cantidad de proyectos con diferente nivel de desarrollo (*ver fig. 2*). Desde la privatización del sector, la iniciativa privada viene acompañando a la acción política de las autoridades en el proyecto histórico de la integración energética regional que va a tener efectos tan positivos como la optimización del uso de recursos energéticos y del costo de la energía de la región, la creación de un espacio económico transparente regido por el mercado y el impulso de la integración en otros ámbitos económicos,

políticos, y culturales, sin olvidar el considerable impacto positivo que estos intercambios pueden tener en la balanza comercial de la Argentina.

A la vista de estas cifras, parece evidente que Argentina se enfrenta a una nueva etapa en la que políticas y reglamentaciones que fueron exitosas en los últimos años deberán ser revisadas y adaptadas para revalidar este éxito en los próximos años; la posición de Argentina en el futuro mercado regional del gas está en juego.

Argentina dispone, hoy en día, de 688 Gm³ de reservas probadas de gas; el nivel de recursos disponibles en las cuencas actualmente productivas ha sido estimado por un reciente y fundamentado estudio en aproximadamente el triple de esta cantidad. No es gas, por tanto, lo que le falta al país para asegurarse un rol protagónico en este mercado, ya que, a pesar del interés comercial de la política de exportaciones, el volumen de gas que se prevé será exportado en los próximos diez años representa el cinco por ciento del mencionado nivel de recursos gasíferos (*ver fig. 3*). El problema, como se ha comentado, es que los principales reservorios están alejados del mercado, y la infraestructura para su transporte, en algunos casos, no se adapta a la capacidad potencial de producción de las diferentes cuencas.

El ejemplo más significativo de esta situación es, quizás, el de la Cuenca Austral, que encierra (siempre de acuerdo con el citado estudio) un tercio de los recursos gasíferos estimados para las cuencas productivas del país, y no dispone, actualmente, de otra vía para llegar al mercado de Buenos Aires que el Gasoducto San Martín, cuya capacidad está saturada la mayor parte del año. Sin embargo, cantidades de gas de la Cuenca Austral muy superiores a las actuales serán absolutamente necesarias para tomar el relevo del abastecimiento del mercado local y de su crecimiento, en un entorno de exportaciones crecientes desde las cuen-



cas de Neuquén y del N.O. hacia Chile y Brasil. Se han efectuado estudios técnicos que demuestran que sería factible llevar a cabo una ampliación por etapas del gasoducto San Martín, que duplicará la capacidad actual del ducto a un costo tal que permitiría la fijación de una tarifa competitiva del transporte de Tierra del Fuego a Buenos Aires si se aplicara la metodología *roll-in* (por la que todos los usuarios pagan vía tarifa el costo de una ampliación del sistema).

Actualmente, se hace un uso muy

restringido de esta metodología para financiamiento de ampliaciones de capacidad de transporte, basándose implícitamente en la idea de que los beneficios y beneficiarios de una ampliación del sistema de transporte en el corto-medio y largo plazo son sensiblemente coincidentes, lo que parece razonable en una situación como la actual, de crecimiento lento de la demanda, pero no lo es en un escenario de duplicación de demanda en diez años. La nueva etapa que afronta el mercado implica estudiar las necesi-

dades del sistema incorporando el medio-largo plazo en la valoración. La metodología "incremental" (por la que solamente los usuarios de la nueva capacidad pagan vía tarifa el costo de la ampliación) no es una alternativa real ni viable al *roll-in* para ampliaciones destinadas a abastecer la demanda local, ya que conduce a tarifas de transporte no competitivas, impidiendo así el desarrollo de infraestructura.

Argentina dispone, como se ha indicado, de importantes recursos gasíferos y, lo que es igualmente importante, de una oportunidad de darles salida comercial, pero para movilizar estos volúmenes de gas hacen falta inversiones cuantiosas en exploración, desarrollo de nuevas reservas y construcción de la infraestructura de transporte necesaria. La industria privada, argentina e internacional, está dispuesta a afrontar este desafío y a asumir los riesgos necesarios. Las políticas conducidas por las autoridades argentinas y de los países importadores deberán, igualmente, adaptarse a estos desafíos.

Tres ejes básicos de acción nos parecen de importancia capital:

- Mantener las reglas fundamentales del libre mercado.
- Incentivar la visión a largo plazo de todos los actores que operan en el mercado gasífero.
- Mantener una política y un marco regulatorio claros y adaptados a la situación del mercado (por ejemplo, en el caso analizado de la ampliación de infraestructura).

Si se dan estas condiciones básicas, Argentina va a tener una gran oportunidad comercial que puede y debe aprovechar ahora ya que, de no hacerlo, dejará vía libre a otros países productores perdiendo así, definitivamente, la ocasión de ocupar una posición privilegiada en su mercado natural.